



LA MEJOR SERIE

DE TU VIDA

NUEVOS EPISODIOS

★★★★★ 2020

16

Top Of Mind

Fuerzas cósmicas batallan por el territorio de la mente. Sus elecciones son decisivas para definir quién ocupa el lugar más alto en el podio. Ese lugar no puede ser dividido, y la gran pregunta es: ¿quién será el primero?

▶ Ver la película



TOP OF
M
I
N
D

Top of MIND

★★★★★ 2020 16 1T

Episodio 1

¡Solo uno!

"Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas"

Mateo 6:24



“Para huir de un oso no necesitamos ser los corredores más rápidos del mundo, basta con ser más rápidos que la persona que está detrás de nosotros”. Este es el estilo de vida de muchos hoy. Dicen que debemos estar siempre un paso al frente; reconocer nuestros puntos fuertes, conocer las debilidades del oponente y usar eso en nuestro favor. ¿Por qué? Porque vivimos en un mundo competitivo.

Si es cierto que, en las cosas simples de la vida, lo más importante no es llegar primero, sino alcanzar sus objetivos, cuando pensamos en nosotros y en nuestras relaciones, entendemos cuán importante es el concepto de primer lugar. Uno no desea que su novia ame más a otra persona que a usted; y que su hijo admire más a otro padre que a usted; o descubrir que quien consideraba su mejor amigo tenga otros amigos más cercanos que usted.

Por cierto, ¿qué es lo más importante en su vida? Una encuesta realizada en 2018 por Ibope, señala lo que los brasileños consideran como los valores más importantes de la vida: la familia, los estudios, el trabajo, la religión, el ocio, el matrimonio y el dinero.

Pero, ¿y si le dijera que hay alguien muy interesado en ganar esa carrera por la atención de nuestra vida? Sí, estoy hablando de Dios. Su Palabra revela que él no se conforma con el segundo lugar en nuestra vida ni con ser relegado a posiciones inferiores. Basta con detenerse y leer textos como 1 Corintios 10:22 y Deuteronomio 32:16-21,

que revelan que Dios es celoso de nosotros; o con mirar con un poco más de atención al primer mandamiento: “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 20:3).

La vida revela que hay muchas cosas que compiten con Dios por nuestra atención: personas que amamos, nuestros placeres predilectos, diversiones, nuestros bienes, la comodidad que nos rodea y muchas otras cosas que ponemos por encima de Dios. Como dice Timothy Keller: “Si usted ama algo más que a Dios, ese algo lo posee”.



1. Alguna vez ¿estuvo en segundo lugar? Si fue así, ¿cuál fue la sensación?
2. En orden de prioridad, señale los tres ítems más importantes para usted dentro de los siguientes: dinero, matrimonio, ocio, religión, trabajo, estudios, familia, Dios.
3. En su opinión, ¿cuáles son las cosas que más compiten con Dios para tener el control de nuestra vida?



Lo que ocupa el primer lugar en su vida determinará la forma en la que vive. Ni usted ni yo somos la excepción a la regla. Siempre invertirá su tiempo,

dinero y energía en lo que está primero para usted. Cierta vez, Lee J. Colan dijo: “Lo más importante en la vida es decidir lo que es más importante”.

¿Puede imaginarse en una carrera en la que, cuando está en la línea de salida, al mirar a su lado, usted encuentra a Dios también preparado para correr? Su vida es así. La pregunta final es: ¿usted correría más rápido que Dios y lo dejaría atrás? Y al estar en el podio, ¿usted desearía ver al Señor en el segundo lugar? ¿O comprenderá que, para ganar el mejor premio, él es quien debe ser el primero?

Recuerde: esta carrera es su vida, y solo uno puede tener el control.

En los próximos episodios, veremos con más detalles muchas cosas que quieren tomar el lugar de Dios en nuestra vida y lo que tenemos que hacer para que él nunca deje de ser el primero.



Seremos controlados por Satanás, por el “yo”, o por Dios. El control de Satanás es la esclavitud. El control del “yo” es la soberbia. El control de Dios es la victoria.

Agustín

Seguir

T1:E2 - ¡Desconectar para conectar!

Top of MIND

★★★★★ 2020 16 1T



Episodio 2

¡Desconectar para conec-

*“¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido?”
Salmo 90:11*



La escena es impactante. El video tuvo más de 13 millones de visualizaciones. En una sala hay dos sillones. De repente se sientan para la grabación algunas personas, siempre en parejas. Dos grandes amigos, una madre y un hijo, dos amigas tan íntimas que tienen el mismo tatuaje grabado en sus brazos, y de repente comienzan a decirse cuán especiales son uno para el otro: “Para ser sincero creo que es el único amigo que tengo. Amigo de verdad”, dice Pedro, amigo de Luis. Jane, a su vez dice al amigo Raúl: “Tengo que decir que mi vida cambió gracias a ti. Si no estuvieras aquí, no sé qué haría sin ti”.

De repente, un hombre pregunta cuánto tiempo pasan juntos entre ellos, y entonces comienzan a revelar que no pasan tanto tiempo como les gustaría, y el hombre entonces cuenta que es posible calcular cuánto tiempo cada pareja pasará junta todavía antes de morir, basados en la frecuencia con la que se ven. Y cuando se revelan los datos, las lágrimas comienzan a caer. “Es muy poco”, dice llorando María Jesús, viendo que le restan solo 81 días y 6 horas con el hijo, que afirma: “Esperaba años, no días”. “¡Qué terrible!, ¿no?, exclama Juan Luis al saber que pasará solo tres días y seis horas con el amigo. “No puede ser verdad”, dice Ana, amiga de Silvia, al ver que, por los datos, van a pasar juntas solo 44 días y 15 horas más.

¿Cuál sería tu reacción si supieras que tienes tan

poco tiempo con tu mejor amigo, o tus padres? El problema es que no pensamos en eso. El psicólogo Rafael Santandreu, que condujo la conversación con las parejas, explica que nuestro cerebro está programado para no pensar en el tiempo que nos resta. “Así, tenemos la sensación de que siempre tenemos la oportunidad de hacer las cosas que nos hacen felices”. Y así, nunca creemos que nuestro tiempo se va a terminar.



1. ¿Cómo controlar y disminuir el tiempo que estamos frente a las pantallas?
2. ¿Qué es más importante para ti: el tiempo en cantidad o en calidad con la familia? ¿O son importantes los dos?
3. Para quién trabaja o estudia en dos turnos o hasta tres, ¿cómo separar tiempo para las familias y amigos?



En los últimos seis años, el tiempo del uso de celular se ha triplicado. Según las estadísticas, los próximos 40 años pasaremos nuestro tiempo así: 520 días viendo series; seis años viendo televisión;

ocho años en Internet; diez años mirando la pantalla del celular. ¿Cuánto tiempo pasaremos con las personas que son tan importantes para nosotros? Llegó la hora de desconectarse para conectarse. De definir lo que es importante para ti. La familia y los amigos son lo que tenemos de más valor en esta Tierra.

Al final del video sobre el cual hablamos, los participantes dijeron lo siguiente: “Necesitamos hacer algo. ¿Cómo perdemos tiempo haciendo cosas que no nos hacen felices! Y eso cuesta tanto porque vivimos tan poco. El día que pasamos al lado de nuestra familia vale mucho más que todo el tiempo del mundo”.

Cuando ponemos las prioridades correctas en nuestra vida, y a Dios por encima de todo, entendemos que él desea que seamos sabios al administrar el tiempo y que, además de los momentos que pasamos con él, el tiempo más útil es con los que amamos.



**Mejor que tener gran
belleza es tener un gran
corazón.**

Leonardo Da Vinci

Seguir

T1:E2 - El precio del mañana

Top of MIND

★★★★★ 2020 16 1T

Episodio 3

El precio del mañana

*“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”
Mateo 6:33*



Imagina vivir en un mundo en el que todas las personas que nacen están destinadas a vivir solo 25 años. Imagina que en este mundo no existiera el pago en dinero, sino que, todo negocio que hagas, en vez de recibir dinero, recibas tiempo de vida. En este mundo ficticio, todos cargan un reloj con cuenta regresiva que indica cuántos días, minutos y segundos tienen de vida, y claro, los ricos viven más tiempo, y los pobres, si no consiguen algo milagroso, van a sobrevivir solo hasta los 25 años. Esa historia fue contada en la película *El precio del mañana*, dirigido por Andrew Nicoll, y lo que se ve en la película es una población desesperada en busca de más tiempo.

Piensa rápido: ¿Cómo utilizaste las últimas 24 horas? Según datos del informe “2018 Global Digital”, Brasil está entre los tres países del mundo en los cuales la población pasa, en promedio, más de 9 horas del día navegando en Internet. Y es uno de los dos únicos países donde el tiempo diario gastado en las redes sociales supera las 3 horas y media. Por otro lado, el tiempo promedio que pasamos en oración, es de tres a cinco minutos por día. Creo que John Piper estaba en lo correcto cuando dijo que “una de las mayores utilidades de las redes sociales será probar en el último día que la falta de la oración no era por falta de tiempo”.

Hoy se habla mucho de la tríada del tiempo, concepto lanzado por Christian Barbosa en el que declara que todo lo que hacemos en nuestro día

puede dividirse en tres áreas: las urgentes son las no previstas y las circunstanciales son las innecesarias. El gran problema que él es que la mayoría de las personas dedican mucho tiempo de su día a las cosas urgentes y circunstanciales, y poco tiempo a las actividades importantes. El secreto entonces está en reorganizar las actividades de tu día para dedicar tiempo a las actividades importantes. Como dijo Albert Einstein: “la falta de tiempo es la excusa de los que pierden tiempo por falta de métodos”.



1. ¿Vives como si nunca tuvieras tiempo para hacer todo lo que necesitas?
2. ¿Cuáles son las actividades de nuestro día que más desvían nuestro foco de Dios?
3. ¿Crees que debes dedicar los primeros minutos de tu día para tener un encuentro con Dios o puedes hacerlo en cualquier horario del día?



La manera en la que inviertes tu tiempo muestra sobre qué o quién es importante para ti. Jesús, en su sermón más famoso, habló sobre nuestras

prioridades. Después de decir que muchos de nosotros nos preocupamos por cosas importantes como el alimento y la ropa, Jesús nos dice que existe algo fundamental que debemos priorizar siempre: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

Eso es innegociable. Si deseas estar más cerca de Dios y decidir que él sea el primero en tu vida, debes dedicar tiempo para hablar con él todos los días. Por lo tanto, el mejor tiempo de tu día, los primeros minutos tienes que separarlos para encontrarte con tu Creador.

La marca de la cultura del consumo es la reducción del ‘ser’ al ‘tener’.

John Piper

Top of MIND

★★★★★ 2020 16 1T

Episodio 4

El Señor del tiempo

*"El Hijo del Hombre es
Señor del sábado"
Lucas 6:5*



La astronomía busca explicar la razón de la división del tiempo. El fenómeno de la rotación de la Tierra explica la razón por la que el día es de 24 horas; el movimiento de la luna y el sol nos explica por qué dividimos el año en meses; el tiempo que la Tierra demora en dar una vuelta al sol explica por qué el año tiene 365 días, pero, ningún fenómeno físico explica por qué dividimos el tiempo en semanas. Solo hay un registro confiable que da la explicación pasible para esa tradición milenaria: el libro de Génesis.

El relato de la división de la semana en 7 días nos revela que el sábado está íntimamente relacionado a la creación del mundo y a la relación entre Dios y sus hijos. Dios separó el séptimo día y en él descansó, lo bendijo y lo santificó (Génesis 2:2, 3). Y a partir de ese momento, guardar el sábado es una señal de los que desean en la Tierra poner a Dios en primer lugar (Ezequiel 20:12-20).

¿Será que el sábado es importante para Dios? Max Lucado responde a esa pregunta con la siguiente afirmación: “De las diez declaraciones grabadas en las tablas, ¿cuál ocupa más espacio? ¿Asesinato? ¿Adulterio? ¿Robo? Tú puedes pensar que sí. En realidad, todo eso merece amplia cobertura. Pero, curiosamente estos mandamientos son indicados brevemente. Dios necesitó solo dos palabras para condenar el adulterio, el robo y el asesinato. Pero cuando llegó al tema del descanso, una frase no sería suficiente”.

Las 24 horas del sábado se transforman así en momentos especiales en los cuales nos encontramos con Dios. En ese día abandonamos nuestros intereses (Isaías 58:13, 14), vamos a la iglesia (Lucas 4:16) y adoramos al Señor. El sábado nos recuerda que tenemos un Dios Creador y Redentor. No es simplemente lo que hacemos en este día lo que lo hace especial, sino lo que Dios hace con nosotros y lo que hacemos por el prójimo en ese día es lo que se tomará en cuenta; al final, el sábado es el día de hacer el bien (Mateo 12:12). Como dijo alguien cierta vez: el sábado es el santuario en el tiempo, donde podemos encontrarnos con Dios.



1. ¿Por qué separar otro día, que no sea el sábado, para adorar a Dios no es suficiente?
2. Si cuando Dios creó el mundo no había pecado, y él ya estableció el sábado en esa ocasión, entonces, el sábado no fue dado solo para el descanso físico. ¿Qué otro propósito tiene el sábado?
3. ¿Cuáles son las mayores dificultades en el mundo actual para guardar el sábado?



El sábado es un eco del Edén. Cada sábado, de puesta de sol a puesta de sol (Levítico 23:32), podemos disfrutar un poco de lo que será la eternidad, pues podemos pasar ese día completamente al lado de Dios; y por hablar de eternidad, la Biblia dice que allá también vamos a guardar el sábado (Isaías 66:22, 23).

Jesús fue claro. Él es el Señor del sábado, y cuando separamos ese día para él, declaramos que ocupa toda nuestra mente. El mensaje de Dios es sencillo: “Si la creación no se vino abajo cuando yo descansé; tampoco lo hará si tú descansas en él”.



Debemos tener por lo menos un día por semana, para observar lo que Dios está haciendo cuando no estamos haciendo nada.

Eugene Peterson

Top of **MIND**

★★★★★ 2020 16 2T

Episodio 5 Acumuladores

“Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”

1 Corintios 6:20



Seguramente usted ya haya escuchado hablar de ellos. Parecen personas comunes, pero hacen de sus casas cofres que guardan tesoros absurdos: colecciones de objetos inútiles, objetos viejos, adornos de Navidad, periódicos, y hasta anillos de latas de gaseosas. Son acumuladores compulsivos. Una característica de la acumulación es el desorden, y en algunos casos, la suciedad. El acumulador llena su casa de cosas, a tal punto que es imposible encontrar un lugar para todo.

Claro que para la gran mayoría de las personas esa no es la realidad, les gusta tener la casa arreglada, limpia, perfumada y especialmente cuando van a recibir una visita importante. Ahora, lo que nos asombra es que la Biblia declara que nuestro cuerpo también es una casa. Pero más que eso, nuestro cuerpo es un templo, y quien nos desea visitar todos los días es el Espíritu Santo (1 Corintios 6:19).

Hablemos de nuestro cuerpo. Esa máquina fantástica. Aunque le guste o no, la Biblia enseña que su cuerpo fue creado por Dios. Más que eso, usted fue creado a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27) y que ahora su sueño es que usted cuide de su cuerpo y que tenga mucha salud (3 Juan 2). Además, salud y felicidad están íntimamente relacionados. Schopenhauer dijo que “en general, nueve décimos de nuestra felicidad se basan exclusivamente en salud. Con ella todo se transforma en fuente de placer”.



1. Si muy pronto Jesús volverá y transformará nuestro cuerpo, ¿por qué debemos cuidar hoy de nuestra salud?

2. Aire puro, luz solar, alimentación adecuada, temperancia, agua, ejercicio, descanso y confianza en Dios. De los ocho remedios, ¿cuál es el más difícil de seguir?

3. Se dice que la ansiedad es el exceso de futuro, la depresión es el exceso de pasado y el estrés es el exceso de presente. ¿Cómo ayudar a las personas que están pasando por una de esas tres dificultades?



Usted ¿quiere vivir mucho? Varios estudios demuestran hoy que la longevidad depende en gran parte del estilo de vida. Y ese estilo de vida depende de cómo usted duerme, de las sustancias que usted introduce en su organismo, de su actividad física, de su relación con el trabajo, de cómo piensa y de su alimentación. Además, hablando de alimentación, según un estudio de la Global Burden of Disease que incluye a más de 1.800 científicos, se descubrió que comer mal mata más que fumar. ¡Uy! ¿Qué está acumulando usted en su cuerpo todos los días? Recuerde siempre esto: si acumula mucha basura en el cuerpo y la mente, no habrá lugar para el Espíritu en su templo.

Se dice que los hombres pierden la salud para juntar dinero y después pierden el dinero para recuperar la salud. Por pensar con ansiedad en el futuro, olvidan el presente, de tal manera que terminan por no vivir el presente ni el futuro”. Pero, al contrario, Jesús nos enseña que él vino para que tengamos vida, y vida en abundancia (Juan 10:10). La vida que Dios desea para usted es una vida plena, perfecta y de mucha salud.

Dios le dio un lindo cuerpo, pero nunca olvide que no es suyo. Le pertenece al Creador, y usted puede glorificarlo o deshonrarlo con el cuidado que le da. Cuando cuida de su cuerpo como lo que es, un santuario, le está diciendo al Universo, que el título de Top of Mind pertenece a Dios.



El cuerpo debe ser siervo de la mente, y no la mente ser sierva del cuerpo

Elena G. de White

Seguir

T2:E6 - ¡Mi cuerpo, mis reglas!

Top of **MIND**

★★★★★ 2020 16 2T

Episodio 6

¡Mi cuerpo, mis reglas!

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”

1 Corintios 6:19



Mi cuerpo, mis reglas. El slogan tuvo éxito. Después de un video polémico con más de un millón de visualizaciones y que polarizó opiniones, en que los autores mundiales defienden la legalización del aborto, la expresión ganó aire de afirmación verdadera. Si el cuerpo es mío, yo hago con él lo que quiero. Yo defino las reglas. Yendo de contramano a ese slogan, la Biblia declara que mi cuerpo le pertenece a Dios y que yo no soy dueño de mí mismo (1 Corintios 5:19).

Dios es el soberano sobre mi cuerpo por dos motivos principales: primero porque él es mi Creador. David escribe de manera sublime: "Tú me formaste por dentro y por fuera"; y el segundo motivo que lo hace a Dios soberano sobre mi cuerpo es porque él es mi Salvador. Es por ese motivo que Pablo dice: "Todas las cosas me son lícitas, mas no todas me convienen". "Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo". "Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios".

Con estos conceptos sobre nuestro cuerpo, vamos a hablar un poco sobre sexo. Dicen que el sexo es lo que todo el mundo quiere practicar, pero nadie quiere discutir. Se nos bombardea todos los días con escenas de sexo por medio de publicidades, películas e Internet. Y la presión sobre los jóvenes para practicarlo antes del matrimonio es enorme.

Al contrario de lo que puedan pensar algunos, el sexo fue creado por Dios. Es puro, limpio, placentero y una de las dádivas más bellas que el Creador nos otorgó. Pero nosotros solo disfrutamos esa bendición cuando lo hacemos en el tiempo correcto, con la persona correcta y de la forma correcta. El sexo aprobado por Dios es entre un hombre y una mujer dentro de los límites del matrimonio.

Pero ¿por qué hoy la mayoría de los jóvenes tiene relaciones sexuales antes del matrimonio? Muchos creen que ese es un rito del paso a la vida adulta, otros lo hacen por curiosidad, y otros por la presión del grupo para no parecer diferentes. En fin, son diversos motivos, pero Dios define en su Palabra que la bendición del sexo fue reservada solo para el matrimonio (Génesis 2:24; Mateo 19:4-6; 1 Corintios 7:9).



1. ¿El sexo fue creado por Dios solo para la procreación o también para placer?
2. ¿De qué forma puedo responderle a un novio o novia que argumenta que tener sexo es una prueba de amor?
3. La masturbación ¿es una válvula de escape para no tener sexo antes del casamiento o también es una práctica que Dios no aprueba?



Y si tú tienes novio/a, mucho cuidado. Hay un proverbio chino que dice: "No calientes agua si no vas a bañarte". Entonces, cuidado con las caricias y sé firme para decir no cuando sea necesario. Pablo dice que el verdadero amor todo lo espera (1 Corintios 13:7). La presión vendrá, pero debes estar preparado para resistir.

Pero ¿y si yo ya tuve alguna actividad sexual antes del matrimonio? Tranquilo, nada está perdido. A partir de hoy puedes hacer nuevas elecciones. Al final "la pureza no puede medirla la tecnología humana. Solo puede medirla Dios. Es imposible ser puro sin él, sin embargo, solo se puede ser natural con él".

Los que conservan su cuerpo como un don de Dios y se conservan puros hasta el matrimonio, declaran que él ocupa el punto central y decisivo de sus acciones y elecciones.



Dos cosas proyectan al hombre por sobre las cosas mundanas: la simplicidad y la pureza. La primera busca a Dios; la segunda lo encuentra y se regocija en él.

Tomás de Kempis

Seguir

T2:E7 - Dios, el estilista

Top of **MIND**

★★★★★ 2020 16 2T

Episodio 7 Dios, el estilista

*“Y Jehová Dios hizo al hombre
y a su mujer túnicas de pieles,
y los vistió”
Génesis 3:21*



La escena es dramática. Adán y Eva habían pecado y la primera señal de su error fue percibir que estaban desnudos. Con miedo y vergüenza, juntaron hojas de higuera para vestirse (Génesis 3:7). Después de encontrarse con ellos, percibiendo que la vestimenta que tenían era frágil, les hizo para ellos ropas de pieles y con ellas vistió a Adán y a Eva. Dios se vuelve, entonces, el primer estilista de este mundo. Y desde entonces, son innumerables las maneras en las que hombres y mujeres buscan vestirse. Pero, ¿será que eso es importante?

Escuchamos mucho que debemos vestirnos con modestia. Pero, ¿qué es eso? Entre las muchas descripciones del diccionario, me gusta la que define la modestia como la ausencia de vanidad, simplicidad. Y parece que es eso lo que la Biblia dice en los textos de 1 Pedro 3:3-4 y 1 Timoteo 2:9. O sea, mi vestimenta no debe llamar la atención hacia mí mismo o hacia mi cuerpo y sí, glorificar a Dios.

Emanuelle Sales, del blog Bonita Adventista, menciona un versículo de la Biblia: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres” (Mateo 5:16); o sea, a Dios le importa lo que las personas piensan sobre nosotros. El hombre no tiene el poder de ver nuestro corazón; solo Dios puede hacer eso. Entonces, obviamente, debo prestar atención a mi apariencia también, pues es lo primero que el mundo ve en mí.

Somos, por naturaleza, vanidosos. Además, ese fue uno de los primeros pecados del universo ge-

nerados en el corazón de Lucifer (Ezequiel 28:14, 15 y 17). Nos gusta ser notados, amados y tenemos miedo de ser rechazados, por eso, dedicamos tanta atención, tiempo y dinero, eligiendo las mejores ropas y zapatos. Pero cuando nuestro corazón está lleno de vanidad, debemos mirar hacia las estrellas y ver que somos muy pequeños.



1. Si no somos salvos por las obras, ¿por qué debemos preocuparnos por la manera de vestirnos?
2. ¿Es pecado estar a la moda con relación al vestuario, o eso es contextualizarse?
3. ¿Pueden las mujeres llevar a los hombres a pecar con la forma como se visten o esa es solo una excusa usada por los hombres para minimizar su error?



Tenga cuidado con los extremos. Por un lado, no debe usar su cuerpo para atraer o llamar la atención sobre sí mismo, pero por otra parte, Dios no desea que ande por ahí de cualquier manera, después de todo, usted es un representante del cielo. Elena de White dice: “No. No debemos ser raros o singulares en nuestra vestimenta para diferenciarnos del mundo”. Y además resalta que debemos educarnos

en la “sencillez en el vestir, sencillez con pulcritud”.

Para presentar un noticiero, el profesional debe estar vestido y peinado con elegancia, sin extravagancia. ¿Saben por qué? La elegancia es necesaria para que el comunicador sea respetado y tomado en serio. Y ¿qué hay de evitar la extravagancia? Es simple. El periodista no debe llamar la atención a sí mismo, sino hacia la noticia. Como concluye Emanuelle Sales: “El cristiano no debe llamar la atención a sí mismo, sino a la noticia: Dios y el evangelio. ¡Eso es modestia!”.

Nuestro cuerpo le pertenece a Dios. Me gusta el texto bíblico que nos dice que somos la carta viva de Dios y que somos leídos por todos (2 Corintios 3:2). Cuando las otras personas lo miran a usted, la forma en que se comporta, habla y viste ¿revelan que el Señor es el primero en su vida? Deje que Dios sea su estilista y percibirá que no hay nadie más lindo que usted.



La modestia no es sobre esconder el cuerpo, sino sobre revelar su dignidad.

Jéssica Rey

Seguir

T2:E8 - Tener es poder

Top of **MIND**

★★★★★ 2020 16 2T

Episodio 8

Tener es poder

*“Cuando aumentan
los bienes, también
aumentan los que los
consumen”
Eclesiastés 5:11*



Diga la verdad: la sensación de tener algo nuevo es muy buena, ¿verdad? Comprar el modelo más nuevo del celular o aquel vestido especial para el casamiento, cambiar de auto, o incluso adquirir productos de marca. Para la mayoría de las personas, eso da una sensación de placer. Los neurocientíficos estudian eso para comprender cómo reacciona el cerebro humano cuando el asunto son las compras. Esta rama de estudio se llama “neuro-marketing”.

Para que usted tenga una noción del poder que ejerce una marca sobre su cerebro, en 2003, el investigador Read Montague invitó a 40 personas para la prueba. Mientras un tomógrafo medía su actividad cerebral, cada participante recibió 35 muestras de gaseosa, sin saber de qué marca. Para la mayoría de ellas, la Pepsi causó una reacción más fuerte en los sentimientos de satisfacción, pero, se identificó claramente algunas de las muestras como de Coca Cola, el resultado fue que, de repente, casi todos los participantes declararon que estas parecían más sabrosas.

¿Por qué somos así? ¿Por qué valoramos lo que es más caro o mejor conceptualizado para la sociedad? El psicólogo Antônio Carlos definió que nuestro deseo por adquirir cada vez más tenía implicaciones con la necesidad de establecer relaciones de poder. Según él, “nuestra organización social nos enseña que para ser poderoso es necesario poseer objetos. El deseo de posesión puede ser una forma de com-

pensar sensaciones de inferioridad que vivimos en la infancia”. Parten de allí las ganas de mostrar, más tarde, que somos fuertes.



1. Alguna vez ¿compró un objeto más caro que otro igual solo por la marca?
2. ¿Se considera una persona consumista?
3. ¿Cuál es la diferencia entre deseo y necesidad?



Cuando miramos la vida de Jesús, aprendemos que tener no siempre es poder. Eso fue demostrado de forma bella por el poema de James Allan Francis, que de forma profunda reflexionó:

“Él nació en una aldea desconocida. Entonces, durante tres años fue un predicador itinerante. Nunca escribió un libro. Nunca ocupó un cargo. Nunca tuvo una familia o una casa. No asistió a la universidad. Nunca conoció una ciudad grande. No estuvo a más de 300 km del lugar donde nació. Sus amigos huyeron y uno de ellos incluso lo negó. Fue entregado a sus enemigos y pasó por el escarnio

de un juicio. Fue crucificado entre dos ladrones. Cuando murió, fue enterrado en una tumba prestada por un amigo misericordioso. Diecinueve siglos pasaron, y hoy, él es la figura central de la raza humana. Todos los ejércitos que han marchado, todas las flotas navales que han navegado, todos los parlamentos que han existido y todos los reyes que han reinado, puestos juntos, no tuvieron tanta influencia sobre la vida del hombre como esa vida solitaria”.

La vida de Jesús nos enseña que no es lo que tenemos lo que determinará lo que seremos en la vida y la influencia que dejaremos, sino la forma como vivimos aquí en la Tierra. Jesús sabía lo que era una prioridad y se dedicó a eso.

Cuando definimos que Dios es el primero en nuestras vidas, pensamos muy bien antes de gastar nuestros recursos. Debemos considerar si ese recurso no está siendo mal utilizado, porque, después de todo, podría estar siendo usado para el beneficio del reino de Dios.



El consumismo es el paraíso de los necios que, con sus almas vacías, cambian monedas por ilusiones.

Jameson Tavares

Top of **MIND**

★★★★★ 2020 16 2T

Episodio 9 Lo intocable

*“Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo; el que ande en el camino de la perfección, éste me servirá”
Salmo 101:6*



Posiblemente ya haya escuchado el mito griego del rey Midas. Según esta leyenda, después de que Midas ayudó al padre de creación de Baco, ese dios, muy benevolente, le concedió un pedido a Midas. Este, sin reflexionar mucho, pidió el don de transformar en oro todo lo tocara. Baco se lo concedió. El rey Midas volvió feliz a su casa. Transformó varias cosas en oro por el camino. Sin embargo, al llegar a casa, cuando fue a comer, al tocar el pan, este se transformó en oro. Al tomar la copa de vino, esta se transformó en oro líquido. Midas comenzó a desesperarse al ver que jamás podría alimentarse nuevamente. Su hija, Zoe, intentó ayudarlo y, al tocarla, la transformó en una estatua de oro. Más desesperado todavía, Midas le pidió a Baco que este lo liberara de aquello, que, en realidad, era una maldición. Baco estuvo de acuerdo y le dijo a Midas que debía bañarse en la naciente del río Pactolo para poder lavarse del castigo. Arrepentido de su avaricia, Midas volvió a los campos, lejos de las ciudades.

Avaricia, egoísmo, todos nacemos con propensión hacia esas cosas. Cuando el pecado entró en el mundo, Dios ideó algunos principios para que venciéramos el egoísmo de nuestro corazón, y entre ellos se encuentra el diezmo.

El diezmo no es una invención humana. Lo podemos encontrar en las páginas de las Escrituras, desde Abraham, Jacob, el pueblo de Israel, hasta los días de Jesús. Así como Adán y Eva tenían en el

árbol del conocimiento del bien y del mal una prueba para confiar en Dios, nosotros también una tenemos todos los días. Lo más sorprendente es que Dios llama al diezmo como santo (Levítico 27:30). Al ser santo, es sagrado, separado, intocable. ¡No me pertenece!



1. Si Dios es el dueño de todo y no necesita dinero, ¿por qué debemos diezmar?
2. ¿Cómo le respondería a una persona que declara que el diezmo era una ordenanza solo para el pueblo de Israel?
3. ¿Puedo utilizar mi diezmo en lo que creo importante, como ayudar a una familia pobre o en la reforma de la iglesia? ¿Qué quiere decir Casa del Tesoro en Malaquías 3:10?



Para entender esta relación: Dios – dinero – usted, es fundamental entender quién es Dios y quiénes somos nosotros. La Biblia declara que Dios es el Creador (Génesis 1:1) y dueño de todas las cosas (Salmo 24:1). Los seres humanos son criaturas (Génesis 1:27) dependientes y todo lo que tienen, solo lo tienen porque lo reciben como un regalo de Dios. Somos, de esa forma, administradores de

todo lo que fue creado por Dios. Como dice Hernandes Dias Lopes_ “el problema no es tener dinero, sino que el dinero nos tenga. El problema no es la riqueza, sino la riqueza sin Dios. El problema no es guardar dinero en el banco, sino entronizarlo en el corazón”.

Dios no quiere nuestro dinero; después de todo, él es el dueño de la plata y el oro (Ageo 2:8). Por el contrario, él quiere nuestro corazón (Proverbios 23:26), pero Dios, que sabe todo, entiende que por naturaleza nuestro corazón es como el de Midas: egoísta, avaro, y solamente puede devolver aquello que no le pertenece, sino que pertenece a Dios. Y es por eso que él dice: “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:21).

Los ojos de Dios están sobre los fieles de la Tierra (Salmo 101:6), aquellos que lo ponen en primer lugar, aquellos que antes de pensar primero en sus necesidades y sus sueños, piensan, aman y apoyan los sueños de Dios.

“ Dios puede mover el mundo para bendecirlo; pero, más que esto, él quiere usarlo a usted para bendecir al mundo. ”

Thiago Alves

Seguir

T3:E10 - Por lo menos 1 +

Top of MIND

★ ★ ★ ★ ★ 2020 16 3T

Episodio 10

Por lo menos 1 +

*"Honra a Jehová con tus
bienes, y con las primicias
de todos tus frutos"
Proverbios 3:9*





La escena es emocionante: Oskar Schindler está ante cientos de judíos que él ayudó a salvar del holocausto. Estas personas le agradecen por todo lo que aquel valiente hombre hizo por ellas, cuando un hombre se acerca y le entrega un anillo. Este tiene una inscripción en hebreo que traducida decía: "Aquel que salva una vida, salva al mundo entero". Oskar recibe el anillo, se lo pone y le susurra al hombre: "Podría haber hecho más, podría haber salvado más". El hombre le responde a Oskar que 1.100 personas fueron salvadas por él, pero, en su desesperación, Schindler comienza a llorar y decir: "Si hubiera ganado más dinero, o desperdiciado menos, podría haber salvado más, por lo menos una persona más".

Esta escena puede verse al final de la fantástica película *La lista de Schindler*, película ganadora de 7 Oscar, y nos hace pensar cómo aquel hombre, corriendo tantos riesgos, fue tan generoso. Al mismo tiempo, pensamos en que hemos hecho tan poco para salvar a otras personas, principalmente cuando el asunto tiene que ver con nuestros recursos.

Un hombre dijo cierta vez: "Donde estoy, predico con mis dones; donde no estoy, predico con mis recursos". ¿parase ha puesto a reflexionar en que sus ofrendas son muy valiosas ante Dios? Lo interesante es que en las Escrituras no existe adoración sin ofrendas. La adoración y las ofrendas son prácticamente inseparables. En todas las historias

bíblicas, cuando alguien solo o en grupo iba a adorar al Señor, llevaba sus ofrendas. Solo recordemos a Abel, Abraham, Job, Israel en el desierto, David, Salomón, los magos, María. Todos ellos cuando iban a adorar a Dios, llevaban ofrendas.



1. ¿Cree que la ofrenda es menos o más importante que el diezmo?
2. ¿Qué cree que significa la expresión "ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías", usada en Deuteronomio 16:16?
3. ¿Cree que debemos tener un plan de ofrendas sistemático, estableciendo un porcentaje, o debo donar según lo que quiera cada semana?



¡Preste mucha atención! La Biblia deja claro que mis ofrendas no pueden ser dadas de cualquier forma, por impulso, o simplemente, al ver al diácono pasando el alfolí en la iglesia, uno ofrece lo que tenga en el bolsillo. Al ser tan sagrada, la ofrenda debe ser voluntaria (Éxodo 35:5), planeada (1 Corintios 16:2), proporcional a mis ingresos (Deuteronomio 6:17), y sistemática (Malaquías 3:8). Además de todo eso, antes de entregarle cualquier

cosa para Dios, debo entregarle mi corazón porque es eso lo que él más desea.

Cuando entendemos eso, al recibir cualquier recurso, antes de gastarlo en nuestras necesidades y deseos, debemos separar para Dios lo que le pertenece, tanto en diezmos como en ofrendas; debemos honrar a Dios con lo primero y lo mejor que tenemos (Proverbios 3:9).

Cuando traemos nuestras ofrendas a Dios, estas simbolizan adoración, alegría y gratitud. Además de eso, mis ofrendas representan que un pedazo de mí va a la misión. Pero, mucho más allá de todo eso, al presentarle mis ofrendas a Dios, reconozco que él es lo primero en mis pensamientos y prioridades y que yo puedo, con mis ofrendas, salvar a muchas personas, pues "aquel que salva una vida, salva un mundo entero".

He tenido muchas cosas en mis manos, y lo perdí todo; pero todo lo que puse en las manos de Dios todavía lo tengo.

Martin Luther King Jr.

Top of MIND



2020

16

3T

Episodio 11

Perdiendo el premio

*"Bien, buen siervo y fiel;
sobre poco has sido fiel, sobre
mucho te pondré"
Mateo 25:21*





Sucedió en la ciudad de Conceição do Castelo en Espírito Santo. Waldomiro Leite vive solo. Vive sin computadora, sin teléfono celular, pero cercado de recuerdos. Es viudo, no tuvo hijos y siempre trabajó en la chacra. Waldomiro plantaba café y, después de mucho trabajo, terminó juntando mucho dinero. Incluso creía que era rico. El problema es que Waldomiro no confiaba en los bancos y guardaba todo el dinero en casa, debajo del colchón, en potes, en el armario. Y entonces vino el cambio. En 1994, Brasil cambió de moneda, y se creó el Real. Sin televisión ni Internet, Waldomiro no se enteró. Resultado: cuando le avisaron, ya era muy tarde. Perdió todo y aprendió que lo que no se utiliza, se pierde.

Jesús también contó una historia de un hombre que perdió todo. Usted la conoce bien. Está en Mateo 25:14-30. Un hombre se ausenta del país y entrega a sus tres siervos, cinco talentos, tres talentos y un talento. Al final de la historia, los dos primeros siervos multiplicaron los talentos mientras que el último lo había guardado en la tierra por miedo a su señor. Al volver a su tierra, el señor elogia a los dos primeros, mientras que el último pierde todo lo que guardó.

Talentos, dones, aptitudes. La Biblia habla mucho de eso. Algunos dicen que ella tiene una lista de hasta 20 dones diferentes. Aprendemos en la Biblia que debemos conocer acerca de los dones (1 Corintios 12:1), no despreciarlos (1 Timoteo 4:14) y que

el uso de los dones nos prepara para el cielo (Mateo 25:14-30). Por lo tanto, “si usted tiene un talento, úselo de toda forma posible. No lo acumule. No lo use como limosna. Gástelo abundantemente como un millonario decidido a ir a la quiebra” (Brendan Francis).

Ahora, ¿para qué sirven nuestros talentos? Pablo dice que los dones son para perfeccionar nuestra vida y para la edificación de la iglesia (Efesios 4:12) y no para nuestra exaltación, pues los rumores dicen que en el cielo no tendremos escenarios y solo uno será exaltado: Dios.



1. Discuta cuál es la diferencia entre un don y un talento natural.
2. Analice la lista de dones de 1 Corintios 12:7-11, 28; Romanos 12:6-8 y Efesios 4:11-13 y responda: ¿Hay algún don más importante que otro?
3. ¿Qué puedo hacer para multiplicar los talentos que Dios me dio?



En la historia contada por Cristo, queda claro que talento utilizado es talento multiplicado, y que talento enterrado significa talento perdido. Piense bien: ¿cuándo fue la última vez que usted usó su don para Dios? Erma Bombeck dice: “Cuando esté delante de Dios al final de mi vida, espero que no me haya sobrado ni un poquito de talento, y pueda decir ‘He usado todo lo que el Señor me dio’”.

Muchos se quejan porque no tienen muchos talentos, pero recuerde que un talento en la Biblia equivalía a 6 mil denarios. Y el denario era el salario de un día de trabajo. Siendo así, si uno actualizara el valor en reales, un talento equivale a casi 40 mil dólares. O sea, incluso un talento es muy valioso a los ojos de Dios.

Aquel que decide colocar a Dios en primer lugar en su pensamiento entiende que todos sus dones son regalos de Dios y que utilizarlos para el reino es primordial para llegar al cielo. Al final, cuando el Señor regrese, todos queremos escuchar: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor” (Mateo 25:21).



Nadie puede llegar a la cima armado solo de talento. Dios da el talento; el trabajo transforma al talento en un genio.

Ana Pavlova

Seguir

T3:E12 - Cadena de favores

Top of MIND

★★★★★ 2020 16 3T

Episodio 12

Cadena de favores

*"...y al que sabe hacer lo bueno,
y no lo hace, le es pecado"*
Santiago 4:17





Un profesor de Ciencias Sociales desafió a sus alumnos en una de sus clases: debían crear algo que pudiera cambiar el mundo. Trevor McKinney, uno de sus alumnos, incentivado por el desafío del profesor, creó un nuevo juego, llamado “Cadena de favores”, en el que cada favor que uno recibe, lo retribuye a otras tres personas. Por sorpresa, la idea funciona, ayudando al propio profesor y también a la madre de Trevor a encontrarle un nuevo sentido a sus vidas. Este es el guion sorprendente de la película Cadena de favores, que marcó una época al inicio de los años 2000.

La Biblia nos aconseja: “No nos cansemos, pues, de hacer bien” (Gálatas 6:9). El mundo necesita de nosotros. Aunque parezca irreal transformar todo el mundo y sea desalentador ver que en muchos aspectos el mal parece vencer el bien, no podemos darnos por vencidos, podemos transformar, por lo menos el mundo que se encuentra a nuestro alrededor. Dios le dio la capacidad de ayudar al prójimo. Puede hacerlo con sus dones, talentos, tiempo y recursos, y aquí van cuatro principios sobre buenas acciones:

1. Salga de las cuatro paredes de la iglesia: J. D. Greear declara que 39 de los 40 milagros del libro de Hechos ocurrieron fuera de la iglesia. Dios quiere usarte mucho para servir, pero mucho más para salvar. Use sus dones para Dios en el templo, pero también déjese usar por Dios para servir a otros fuera del templo.

2. Trate a los demás como le gustaría ser tratado: esa es la regla de oro que dejó Jesús en Mateo 7:12. El mundo sería un lugar mejor si las personas se preguntaran con más frecuencia “¿Y si fuera yo?”.

3. Nunca haga algo bueno esperando algo a cambio: muchas veces tratamos bien al prójimo no porque lo amamos de forma desinteresada, sino porque anhelamos lo que el otro puede hacer por nosotros. “Si usted quiere saber si el otro lo ama de verdad, solo debe identificar si la persona sería capaz de tolerar su inutilidad” (Pe. Fábio de Melo). Como dice el refrán popular: “haz el bien sin mirar a quien”.

4. Haga poco, pero hágalo de todo corazón: muchas veces creemos que lo que podemos hacer es poco y por eso no lo hacemos. La Madre Teresa dice: “lo importante no es lo que se da, sino el amor con que se da”. Dios puede tomar su pequeña acción y transformarla en algo tan grande como el cielo.



1. Alguna vez ¿sintió culpa por no ayudar a alguien?
2. Si soy salvo por la fe, ¿por qué debo practicar buenas acciones?
3. ¿En qué ocasión ayudar a una persona puede ser perjudicial para ella? ¿Es mejor dar el pez o enseñar a pescar?



Si no puede hacer todo, haga todo lo que pueda. Esa fue la frase que por muchos años cerraba una serie de comerciales, cuyo slogan era “Transmítalo”. La idea es que los valores más bellos de la vida, como la paciencia, la generosidad, la integridad, la compasión y la honestidad pueden ser transmitidos con nuestro ejemplo. Analice su vida. ¿cuántas cosas buenas hizo en estos últimos siete días? ¿Qué valor pasó?

Cuando usted permite que Dios ocupe el trono central en su vida, nada será más gratificante que servir a las personas. Cuando hacemos el bien, ¡nosotros somos los más beneficiados!



Lo que yo hago es una gota en medio de un océano. Pero sin ella, el océano sería menor.

Madre Teresa de Calcutá

Seguir

T3:E13 - Código de honra

Top of MIND

★★★★★ 2020 16 3T

Episodio Final
Código de honra

*"[...] porque yo
honraré a los que me
honran"
I Samuel 2:30*





Un código es un conjunto de leyes, normas y reglamentos. Seguramente usted ya escuchó hablar del famoso código de Hammurabi, descubierto en 1901, el cual tenía 282 leyes de la antigua Mesopotamia, entre ellas, la famosa ley del Talión: “Ojo por ojo y diente por diente”. Actualmente, tenemos varios códigos que dirigen nuestra vida, pero, cuando se trata de la vida espiritual, ¿será que existe algún código que Dios dejó para nosotros?

Es innegable que nuestra mente controla todo lo que hacemos, sentimos o hablamos. Nuestros sentidos son las vías de acceso a nuestra mente. Elena de White declara: “Los que no quieran ser víctimas de las trampas de Satanás, deben guardar bien las avenidas del alma; deben evitar el leer, mirar u oír lo que podría sugerir pensamientos impuros”.

¿Qué ha colocado delante de sus ojos? David dice que no pondría cosas malas delante de sus ojos (Salmo 101:3). Job, a su vez, declara que hizo alianza con sus ojos (Job 31:1). Timothy Leary escribe: “La lucha ahora, en el siglo XXI, es sobre quién controla las pantallas. Quien controla las retinas de sus ojos”.

Al ir ahora a otra vía de acceso a nuestro cerebro, vamos a pensar sobre el poder de la música sobre nuestra mente. No podemos olvidar que Lucifer era el director del coro celestial y de que él, más que nadie, sabe cómo usar la música a su favor. Elena de White menciona una ocasión en la que ella vio ángeles observando una casa distante, y, en esa casa,

jóvenes cristianos escuchaban canciones frívolas. Ella dice, entonces, que “los santos ángeles retraen su luz de ellos, y la oscuridad rodea a los que se encuentran en ese hogar”.

Otro campo de batalla diaria en su vida es Internet. Con el crecimiento del acceso a Internet por todos, la industria de la pornografía hoy es la séptima mayor industria de los Estados Unidos. Como dice Regis Nicholl, columnista del sitio BreakPoint: “Lo más triste es descubrir que alrededor del 50% de los cristianos y 40% de los pastores admiten tener problemas con la pornografía”.



1. ¿Cree que las películas, novelas y series pueden moldear nuestra mente, o eso depende de la persona que las mira?
2. ¿Cuáles son los criterios para elegir la música que se debe escuchar?
3. ¿Qué cuidados debo tener al acceder a Internet?



El enemigo de Dios no puede entrar en nuestra mente sin nuestro consentimiento. Debemos vigilar nuestros sentidos, pues son las entradas para

nuestra alma. ¿Qué le parece, hoy, decidir hacer un código de honor con su Dios? Hace varios años, los jóvenes adventistas crearon lo que en la época se conocía como Legión de Honor JA. Incluso algunas décadas después, ese código todavía es muy relevante.

Por la gracia y poder de Dios: HONRARÉ A CRISTO en lo que elijo ver; HONRARÉ A CRISTO en lo que elijo oír; HONRARÉ A CRISTO en la elección de los lugares a donde decido ir; HONRARÉ A CRISTO en la elección de mis amigos; HONRARÉ A CRISTO en lo que elijo decir; HONRARÉ A CRISTO en el cuidado del templo del cuerpo.

Si usted practica eso en su vida, estará declarándole al universo que Dios es el primero en todas las áreas de su vida, y nunca olvide lo que él le dice: “yo honraré a los que me honran” (1 Samuel 2:30).



La masa mantiene la marca, la marca mantiene a los medios y los medios controlan la masa.

George Orwell





Iglesia Adventista
del Séptimo Día®